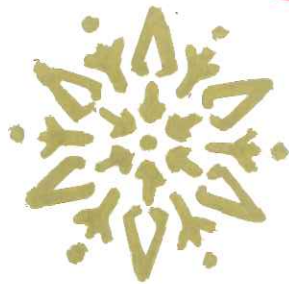




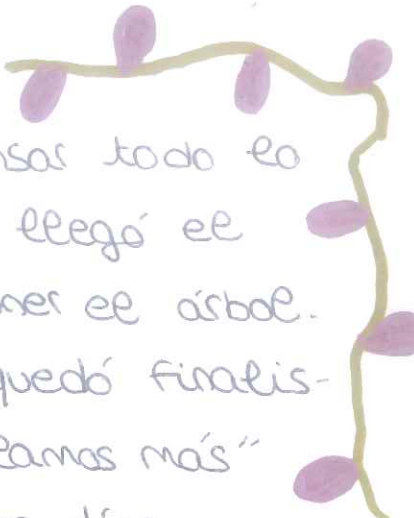

¡Felices fiestas!



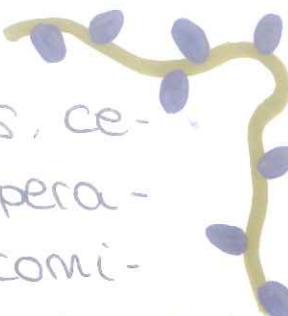

Autoras: Rosa, Candela y Claudia.



Un día del mes de diciembre nos levantamos emocionados, ¡Se acerca la navidad! Con tanta emoción, bajamos a avisar a nuestros padres y los notamos un poco preocupados. Con la misma alegría y un poco de intriga por saber lo que pasaba llamamos a nuestras amigas, ellas también ese mismo día notaron a sus padres un poco preocupados, nos pusimos de acuerdo para investigar lo que pasaba y lo primero que hicimos fue mirar las noticias y vimos que el virus (Covid-19) nos estaba haciendo unas navidades muy extrañas. Como ya sabíamos lo que ocurría, fuimos a hablar con nuestros padres para que nos confirmaran como iban a ser nuestras navidades. Nos dijeron que iban a ser muy diferentes a todas las navidades pasadas, porque solo podríamos estar con diez familiares y con toque de queda. Eso no nos gustó mucho porque nosotros en navidades nos gusta juntarnos toda la familia al completo: abuelos, tíos, primos, incluso algunos amigos más íntimos.



Aquel día no podíamos parar de pensar todo lo que sucedía. Pasaron unos días y llegó el día ocho, ese día teníamos que poner el árbol. También vimos que nuestro pueblo quedó finalista en el concurso de "Juntos brillamos más" tuvimos mucha emoción. Pasaron unos días y por fin vacaciones! aunque todo lo que estaba pasando lo tuviéramos en mente estábamos contentísimas de que dentro de un día elegaba Papá Noel. Cuando nos levantamos, vimos en los cabretines que teníamos colgados en nuestras camas estaban llenos de chucchenás y un papelito, diciendo: "En el árbol hay una gran sorpresa". Entonces comiendo fuimos al árbol y allí nos encontramos un enorme regalo. Cuando lo abrimos nos quedamos alucinando y era... ¡un montón de libros, material escolar y un organizador para guardarlo todo! Con la emoción que teníamos subimos comiendo a nuestra habitación y nos pusimos a colocarlo todo. Pasaron unos días y llegó el treinta y uno y nos reunimos con la familia de mi madre en mi casa. Por la mañana estuvimos preparando la mesa, la comida y lo más importante las uvas.



Al cabo del tiempo llegaron todos, cenamos. Cuando menos nos lo esperábamos ya eran las doce, nos comimos las uvas y... ¡Feliz año nuevo! deseamos que este año empezara y terminara mejor que el 2020.

Al día siguiente hicimos la carta y la entregamos al buzón real. Pasaron unos días y por fin era el día 6, esa noche no podíamos dormir. Nos levantamos a las seis de la mañana porque no podíamos esperar más. Bajamos y vimos el árbol lleno de regalos, ¡todo lo que yo quería! Ese día estuvimos en casa de nuestros familiares recogiendo los demás regalos, moggelón de cosas. Los demás días estuvimos disfrutando de nuestras vacaciones y nuestros regalos. Así fueron nuestras navidades un poco extrañas y diferentes pero a la vez emocionantes.

A pesar de las circunstancias que estamos pasando siempre nuestras navidades serán fantásticas y especiales.

(3)